

Reportativos, citativos y mirativos en el español andino ecuatoriano: un análisis discursivo-funcional

Hella Olbertz

Universiteit van Amsterdam

Universidade de Santiago de Compostela

1. Introducción

En el español de la sierra ecuatoriana existen expresiones reportativas, citativas y mirativas¹. Las dos primeras se dan casi exclusivamente en el habla de la gente humilde bilingüe cuya lengua materna es el quechua y cuyo dominio del español varía en cada individuo. El ejemplo (1) ilustra la construcción reportativa.

(1) *hasta un año, hasta hasta un año y medio dizque trabajan así por día* (BQ 9a)²

La marca de evidencialidad reportativa indica que la fuente de la información presentada es externa al hablante. Como es común en las expresiones reportativas, esta información se puede deber a una fuente externa específica o simplemente a lo que se ha oído hablar. En (2) se presenta un ejemplo citativo.

(2) *“si no me perdonas mátame que quiero morir de tus manos” dizque dice* (BE 12a)

Aunque aquí también se usa *dizque*, su función es distinta. Precede a un verbo de comunicación que introduce o cierra un enunciado en discurso directo, pareciendo así curiosamente redundante a primera vista³.

Además, se usa el perfecto compuesto⁴ para expresar la miratividad, es decir, para marcar el enunciado como novedoso o inesperado para el hablante y/o el oyente (Hengeveld y Olbertz 2012: 488). En el ejemplo (3), el perfecto compuesto indica que la información es novedosa para el oyente:

(3) [sobre nombres comunes en la provincia de Cotopaxi]

PM: ¿Y este nombre de P'ina, de tu hermana?

FVT: Eh, Fina también sí hay.

PM: Ah, Fina, no es P'ina.

FVT: No, Fina ha sido. (BQ 7a)

¹ Les agradezco a María Ares Rodríguez, Ventura Salazar García y un revisor anónimo sus valiosísimos comentarios a versiones anteriores de este trabajo, que mejoraron considerablemente su forma y contenido; si quedan errores, son míos. Debo las gracias también a Susana Rodríguez Rosique y José Luis Cifuentes Honrubia por darme la oportunidad de presentar y publicar este trabajo, y a Kees Hengeveld y Leo Lemmers por su apoyo moral y lingüístico.

² La codificación de las fuentes consta de la clasificación sociolingüística del hablante (*cf.* apartado 2) seguido del código de la grabación.

³ “El uso frecuente engendra las repeticiones *dizque dicen, dicen que dizque* etc.” (Toscano Mateus 1953: 298).

⁴ Se prefiere evitar la etiqueta *pretérito* para el perfecto compuesto, porque no tiene función pasada en la variedad descrita aquí.

A diferencia de las dos expresiones mencionadas anteriormente, el uso mirativo del perfecto compuesto no se limita al español rural, sino que se da de modo general en las tierras altas ecuatorianas, incluyendo el habla urbana culta.

El objetivo principal del presente trabajo es describir estas tres nociones a partir del modelo conocido como Gramática Discursivo-Funcional (Hengeveld y Mackenzie 2008). Se trata de una teoría que pretende servir como instrumento de análisis para las lenguas de una gran variedad tipológica, y que parte del “acto discursivo” –una entidad lingüística similar al acto de habla de Austin (1962)– como elemento básico, en vez de partir de la oración. Más concretamente, en este trabajo se pretende responder a las siguientes cuestiones: (i) ¿cuáles son las propiedades lingüísticas de las expresiones de las nociones reportativa, citativa y mirativa en el español de la sierra ecuatoriana? (ii); ¿cuáles son las propiedades que tienen en común?; (iii) ¿cómo puede contribuir el modelo discursivo-funcional a explicar estos hechos lingüísticos? En función de estas cuestiones, lo que sigue a esta introducción se estructura en cuatro apartados. El apartado 2 introduce los datos en los que se basa este trabajo. El apartado 3 está dedicado a la descripción lingüística de cada construcción, que nos llevará a conclusiones sobre la naturaleza de las nociones individuales y de las propiedades funcionales que tienen en común⁵. En el apartado 4 se introducen brevemente los aspectos relevantes del modelo discursivo-funcional, para después aplicarlo al análisis de las construcciones en cuestión. Las conclusiones se presentan en el apartado 5.

2. Fuentes de los datos

Como ya se mencionó, el uso del perfecto compuesto con función mirativa no es específico del español rural, sino que ocurre también en la variedad monolingüe culta del español andino del Ecuador. Para la documentación de esta variedad, se emplearán notas de campo tomadas en mayo del año 2002 y en enero del año 2003 en la ciudad de Quito y sus alrededores. Los hablantes son una amiga quiteña, en cuyo apartamento estuve alojada, sus familiares, amigos y otras personas de su entorno.

Las expresiones reportativas y citativas, por su parte, se dan exclusivamente en zonas rurales de contacto lingüístico con el quechua. La descripción de estas se basará en el Corpus de Salcedo (Muysken 1978), que consiste en 32 horas de conversaciones y narraciones grabadas en Salcedo, una ciudad a unos 2.800 metros de altura en la provincia de Cotopaxi, que entonces tenía entre 8.000 y 10.000 habitantes. La estructura social y sociolingüística de los hablantes grabados queda descrita con detalle en Muysken (1985: 380-382 y 2005: 36-38). Para nuestro propósito, es suficiente una división (algo simplificada) en cuatro grupos de hablantes, basados en su dominio de las dos lenguas involucradas, por lo general relacionado directamente con su posición socioeconómica. Es importante notar que por *bilingüismo* se entiende aquí ‘hablar dos lenguas diariamente’, sin que implique un grado determinado de dominio de las dos lenguas (Appel y Muysken 1987: 3).

Bilingües con predominio quechua (BQ): indígenas que vienen de sus comunidades a trabajar como cargadores⁶ o a vender en el mercado; suelen tener poca o ninguna educación formal; hablan quechua y algo de español.

⁵ La presentación de los datos sobre *dizque* se basa parcialmente en Olbertz (2005), una publicación dedicada exclusivamente a la descripción de este fenómeno.

⁶ Su trabajo consiste en cargar bultos en su espalda para transportarlos a pie de un lugar a otro.

Bilingües con predominio español (BE): trabajadores cualificados indígenas que viven fuera de sus comunidades y que hablan más español que quechua; generalmente tienen por lo menos algunos años de educación primaria.

Monolingües de habla local (M1): comerciantes mestizos; aunque la mayoría de ellos sabe algo de quechua, hablan español; suelen tener por lo menos educación primaria completa.

Monolingües de habla culta (M2): mestizos o blancos terratenientes o con puestos administrativos; tienen por lo menos educación secundaria y forman la élite local.

El corpus carece de formalidad, puesto que se grabaron conversaciones espontáneas, lo cual se le permitió al investigador ya que conocía a los hablantes personalmente de dos largas estancias anteriores. Para este estudio se usan solamente las partes con hablantes identificables, que se dividen en *conversaciones* –en las que participan los hablantes de los cuatro grupos– y *narraciones* de cuentos tradicionales por los hablantes bilingües.

La distribución del uso de *dizque* en estos textos refleja la relevancia de la categorización sociolingüística de los hablantes.

Tabla 1. La distribución social del uso de *dizque*

	palabras	casos	%
Bilingües con predominio quechua (BQ)	39.822	536	13,5
Bilingües con predominio español (BE)	28.446	174	6,1
Monolingües variedad del español local	39.952	33	0,8
Monolingües variedad del español culto	28.067	0	0
Total	136.287	743	5,5

Salta a la vista que *dizque*, sea cual sea su función, se da casi exclusivamente en el habla bilingüe, siendo su frecuencia más alta en los hablantes con predominio quechua. Por lo tanto, esta variedad del habla bilingüe constituirá la mayor fuente de los datos. Como ya se habrá notado en los ejemplos (1)-(3), el español de estos hablantes está marcado en cuanto al léxico y a la morfosintaxis. Sin embargo, el orden de constituyentes generalmente concuerda con las normas del español.

3. Descripción lingüística de la expresión de las tres nociones

En el presente apartado se tratará cada una de las expresiones consideradas: reportativa (3.1), citativa (3.2) y mirativa (3.3). En todos los casos se comenzará presentando los datos relevantes para pasar después a discutir su relación con el quechua. Se terminará por especificar la función de cada uno de los valores con más detalle. Al final de este apartado (3.4) se explicarán las propiedades funcionales que las tres nociones tienen en común.

3.1. *Dizque* reportativo

La palabra reportativa *dizque* tiene su origen en el español medieval (Eberenz 2004), y parece haber sido bastante popular en la época colonial: aunque en España cayó en

desuso después de la colonización de Hispanoamérica⁷, pervive con cierta frecuencia sobre todo en México (*cf.* Olbertz 2007; De la Mora y Maldonado 2015, entre otros) y Colombia (Travis 2006; Grajales 2017). Sin embargo, en la presente sección se demostrará que el uso andino ecuatoriano es distinto del de las demás variedades.

El uso de reportativo de *dizque* aparece sobre todo en el habla bilingüe que se documenta en el Corpus de Salcedo: del total de 394 casos, 274 se corresponden al habla bilingüe con predominio quechua, 87 al habla bilingüe con predominio español y 33 al habla monolingüe local. Considérense los siguientes ejemplos:

- (4) *en Quito [...] cuando hay guerra dizque cierran las puertas, el que quedó, quedó en la calle dizque muere, en la calle* (BE 17a)
- (5) *la duración de la planta dizque pasa de 100 año [...] hasta cien años que puede resistir* (BQ 9a)
- (6) *doscientos sucres pagando por un voto [...] dizque están dando arroz, azúcar, fideos que están dando repartiendo para que voten* (BE 17a)
- (7) *bueno dizque allí hay dizque hay huracanes grandes* (BE 25a)

Lo que llama la atención en estos ejemplos es la posición de *dizque*, casi siempre preverbal; solo en (7) el primero de los dos casos no ocurre delante de un verbo. De hecho, del total de 361 casos reportativos de *dizque* en el habla bilingüe, 327 aparecen en posición inmediatamente preverbal⁸, lo cual se corresponde al 90,6%. Esta rigidez posicional resulta aún más llamativa si la comparamos con los datos colombianos y mexicanos documentados en CORPES: en la variedad colombiana, el 55,8% de *dizque* se encuentra en posición preverbal y en la mexicana solo el 31,5%. De hecho, la posición preverbal es conservadora, parecida a la posición predominante en el español peninsular hasta el siglo XVII⁹. Además, la posición no solo es cuestión de sintaxis, sino que refleja los alcances distintos del marcador reportativo. Generalmente, cuando *dizque* aparece en posición preverbal o inicial absoluta, suele tener un significado reportativo que no conlleva ninguna implicatura de duda por parte del hablante; esto vale tanto para las variedades de contacto con el quechua (*cf.* Babel 2009; Chang 2018) como para el español americano en general (*cf.* Travis 2006: 1284-1286; De La Mora y Maldonado 2015: 172; Grajales 2017: 258).¹⁰ Por otra parte, sobre todo en el español moderno mexicano, *dizque* suele incidir sobre cláusulas adverbiales y predicados nominales o adjetivales. De hecho, cuanto menor es el alcance de *dizque*, más fuerte es la implicatura de duda por parte del hablante (Olbertz 2007; Sanromán Vilas 2020). Volviendo al uso bilingüe en el Corpus de Salcedo, el enunciado marcado por *dizque* se presenta como información de fuente ajena, generalmente como algo de lo que se ha oído hablar o que se debe a ideas o creencias generales.

⁷ Aunque desaparece de las fuentes documentadas en CORDE a comienzos del siglo XVII, Kany (1944: 168) cita una obra literaria decimonónica que imita el uso rural de *diz que*, con lo cual demuestra su vigencia en el habla popular.

⁸ En este cálculo se incluyen los verbos precedidos por pronombres proclíticos.

⁹ De los 82 casos de *dizque* que recogí en CORDE, 59 aparecen en posición preverbal, lo que equivale al 72%.

¹⁰ Sin embargo, hay también estudiosos que sostienen que cualquier uso moderno de *dizque* implica alguna duda por parte del hablante; *cf.* p. ej. Demonte & Fernández Soriano (2017).

Además de la falta de flexibilidad posicional de *dizque* y su función reportativa neutra, hay una propiedad que nos indica que la sintaxis de *dizque* se distingue de la de las demás variedades del español americano.

- (8) *El sobrino no dizque entra [sic]. A la puerta no más dizque está parado.* (BQ 9b)
- (9) *entonces dizque comienza alzar ese costalito más pequeño y no dizque movía que era muy pesado la plata.* (BE 12a)

En (8) y (9) lo que se niega no es la palabra *dizque*, sino el complejo verbal entero. Así que el significado expresado de (8) y (9) se corresponde a (8a) y (9a):

- (8) a. *El sobrino dizque no entra. Dizque se queda parado en la puerta.*
- (9) a. *Entonces dizque comienza a alzar ese costal más pequeño y dizque no lo movía ya que era muy pesada la plata¹¹.*

Hay un total de 17 casos de *no dizque* + verbo en el corpus y ninguno en el que la negación siga a *dizque*, lo cual indica que los hablantes perciben la palabra *dizque* como parte del complejo verbal, como si fuese un clítico, similar a los pronombres átonos en el español monolingüe.

Es difícil explicar este fenómeno ya que no existe una relación directa con el sustrato quechua, que difiere esencialmente del español por ser una lengua aglutinante. En quechua, la reportatividad se suele expresar por medio del clítico *-shi*, que puede aparecer detrás del complejo verbal, pero que también puede modificar otro elemento del enunciado. La posición del sufijo varía dependiendo del elemento sobre el que incide, como explica Muysken (1977: 27), presentando los siguientes ejemplos:

- (10) a. *kayna shamu-rka-shi*
ayer venir-PS-REP
'ayer dizque vino'¹²
- b. *kayna-shi shamu-rka*
ayer-REP venir-PS
'vino dizque ayer'

Sin embargo, según Gómez Rendón (2006), *-shi* ha venido perdiendo la función reportativa en el quechua ecuatoriano contemporáneo, y el valor reportativo se expresa generalmente por medio de la partícula *nin*, que es la forma petrificada basada en la tercera persona del singular del tiempo presente de la raíz verbal *ni-* 'decir'¹³. Este *nin* suele aparecer al final del enunciado, lo cual puede –pero no necesariamente– equivaler

¹¹ En el original de este ejemplo queda suprimido el clítico de objeto directo *lo*, tendencia general en el español de las tierras altas ecuatorianas. Toscano Mateus (1953: 202-203) atribuye este hecho a la relación con el quechua. En mi opinión, sin embargo, este fenómeno no está necesariamente relacionado con el contacto lingüístico, ya que se dan fenómenos análogos tanto en el portugués brasileño (Cyrino 2003) como en el vasco (Gómez Seibane 2012). Una explicación tipológica relacionada con la posición baja en la escala de animación de los referentes de objeto directo (van der Ent 2005: 68) me parece más apropiada.

¹² Las glosas son mías. Al final de este trabajo se encuentra una lista de abreviaturas.

¹³ Muysken (2019) no menciona este valor de *nin*, aunque sí hay un caso de *nin* reportativo en un cuento narrado por un hablante de Salasaca, provincia de Tungurahua (*ibid.*: 208), que no contiene ningún caso de *-shi*.

a su posición detrás del complejo verbal, puesto que el orden SOV no es más que una tendencia (Muysken 1977: 172-174; Adelaar con Muysken 2004: 207).

- (11) *Aguchu-ka na wasi-pi ka-rka-chu nin.*
Aguchu-TOP NEG casa-LOC COP-PS-NEG REP
'Dizque Agachu no estuvo en casa.' (Gómez Rendón 2006: 46)

Dado el comportamiento sintáctico de *dizque* ilustrado en los ejemplos (4)-(9), es posible que el *dizque* reportativo en el español bilingüe esté relacionado con el clítico *-shi*. En tal caso, la partícula enclítica quechua se correspondería con la partícula proclítica *dizque* en español; la proclisis se debería al orden de palabras del español (que se suele respetar incluso en la variedad bilingüe con predominio quechua, como ya se mencionó al final del apartado 2). Aunque hay que admitir que esta teoría es especulativa, tiene la ventaja de ofrecer una explicación tanto del curioso *no dizque* como del altísimo porcentaje de *dizque* en posición preverbal.

Sea cual sea el origen de *dizque* reportativo en el español bilingüe, lo que podemos concluir es que, en esta variedad, *dizque* se comporta como una partícula preverbal y que, por lo tanto, la debemos considerar como elemento gramatical¹⁴. Además, constatamos que *dizque* incide sobre el enunciado entero, con lo cual el valor reportativo carece de implicatura de duda con respecto a la veracidad del contenido proposicional.

Al cerrar este apartado, cabe observar además que, al contrario de lo que afirman De la Mora y Maldonado (2015: 170), no es obligatorio marcar la evidencialidad reportativa ni en el quechua ecuatoriano (Muysken 1977: 28) ni en el español bilingüe del Ecuador.

3.2. Dizque *citativo*

En el Corpus de Salcedo, el uso de *dizque* como marca del discurso directo ocurre sobre todo en los cuentos tradicionales contados por los hablantes bilingües; la mayor parte proviene de los bilingües con predominio quechua (11.969 palabras), mientras que la cifra de los hablantes con predominio español se queda en algo más de la mitad (6.033 palabras). Los siguientes ejemplos son representativos.

- (12) *dizque dice* "adónde te vas hombrecito?" *dizque dice* ... *dizque dice* "señor estoy yendo a ver si se vende esas cositas por algún pueblo" (BQ 24a)
- (13) *el patrón dizque dice*, "ah" *dizque dice* "ven acá, ven acá ... buen muchacho quiere trabajar conmigo" "bueno patrón" *dizque dijo* "ya ... pero vamos a hacer una ... una contrata [...]" (BQ 10a)
- (14) "¿qué tal has andado?" ... *dizque pregunta* el cóndor al oso Juan (BQ 13a)
- (15) *entrando a la hacienda dizque pregunta* "¿cuál es el patrón?" (BE 12a)

¹⁴ Según López Izquierdo (2006), De la Mora y Maldonado (2015) y Travis (2006), entre otros, *dizque* está gramaticalizado en cualquier variedad por ser el resultado de un proceso de univerbación. Para una aproximación distinta, basada en la idea de que la univerbación es un proceso léxico en este caso, véase Olbertz (2007).

Como se desprende de estos ejemplos, *dizque* precede a un verbo de comunicación –en la mayoría de los casos, *decir*– delante y/o detrás del discurso directo. Lo que más frecuentemente aparece es la tercera persona del presente *dice*, pero también se usa la del pretérito perfecto simple *dijo* (ejemplo 13) y, mucho menos frecuentemente, otros verbos de comunicación como *preguntar* (ejemplos 14 y 15). A diferencia de la función reportativa de *dizque*, la función citativa sí está claramente relacionada con el sustrato quechua. En esta lengua es obligatorio cerrar el discurso directo por medio de una forma de *ni-* ‘decir’ (Cole 1982: 13; Adelaar 1990: 2-8; Gómez Rendón 2006: 39-40)¹⁵.

- (16) *Ishkai allku-ta chari-rka-ngui* *ni-n*.
 dos perro-AC tener-PS-2SG decir-PRS.3SG
 “‘Tuviste dos perros”, dice’ (Gómez Rendón 2006: 42)

En caso de que se use otro verbo de comunicación, *ni-* aparece delante del verbo de comunicación seguido de un morfema de subordinación adverbial, generalmente *-shpa*¹⁶, que se parece al gerundio español:

- (17) *nuka wawki-ta riku-rka-ngui-chu ni-shpa tapu-wa-rka*
 mi hermano-AC ver-PS-2-INTERR decir-SUB preguntar-1OBJ-PS
 “‘Viste a mi hermano?’ (diciendo) me preguntó’ (Cole 1982: 13)

Aunque los ejemplos (16) y (17) ilustran el quechua ecuatoriano, este rasgo es común a todas las variedades del quechua. En las citas del discurso citado, *nishpa* puede aparecer delante del propio verbo *ni-* (Adelaar 1990: 6-7). En todas ellas se da incidentalmente una generalización de la regla tal que *ni-shpa* también aparece delante del propio verbo *ni-*. El ejemplo (18) proviene de un corpus del quechua ecuatoriano recopilado por Gómez Rendón, mientras que (19) es un ejemplo peruano.

- (18) *muyu-ta mashka-kri ni-shpa ni-n waiku-man*.
 semilla-AC buscar-INC.3 decir-SUB decir-3SG quebrada-AL
 ‘(diciendo) dice “va a la quebrada a buscar semilla”.’ (Gómez Rendón, com. pers.)

- (19) *chay uk wakcha-wan tinki-chi-sak ñi-spa ñi-n*
 este uno pobre-INSTR unirse-CAUS-FUT.1SG decir-SUB decir-3SG
 “‘la voy a casar con este pobre’ (diciendo) dice’ (Adelaar 1990: 7, adaptado)

La relación de *dizque* citativo con la marca obligatoria del discurso directo por medio de la forma de *ni-* y con la frecuencia relativa de *nishpa* en el sustrato quechua es obvia. Sin embargo, quedan dos cuestiones a resolver: en primer lugar, el uso generalizado de la marca de citación con el verbo *decir* en el español bilingüe y, en segundo lugar, la posición flexible de *dizque dice*, que puede introducir o cerrar el discurso directo, mientras que *ni-* en quechua únicamente aparece al final de la cita. En relación con el primer problema, si se concibe la narración como discurso citado, *dizque* con *decir* es análogo al quechua, y, en cuanto al segundo, la posición de *dizque dice* es consecuencia de la posición flexible del verbo de comunicación en el discurso directo del español.

¹⁵ Además de ‘decir’, *ni-* expresa una gran variedad de significados relacionados, p. ej. ‘intentar’ y ‘desear’, entre otros; *cf.* Adelaar (1990: 4-5) y Muysken (2019: 209) para algunos ejemplos en un texto narrativo.

¹⁶ La forma del subordinador adverbial depende de la identidad del referente agente de la cláusula principal. Si el referente sigue siendo el mismo se usa *-shpa*, si cambia se usa *-kpi*.

Finalmente, aunque la marca de citación *ni-shpa* se parece más al gerundio *diciendo* que a *dizque*, el que se emplee *dizque* probablemente se debe a la similitud funcional entre el citativo y el reportativo, ya que ambos sirven para presentar información de una fuente externa al hablante. Además, puede influir el orden de palabras: el gerundio del español debería seguir al verbo finito, mientras que la posición de *nishpa* es idéntica a la de *dizque*.

3.3. El perfecto compuesto mirativo

Como es común en las expresiones mirativas, se trata de un valor secundario de otra expresión gramatical, en este caso el perfecto compuesto¹⁷. Los ejemplos que se presentarán en esta sección provienen del habla quiteña. Los casos indiscutibles de miratividad son las construcciones con la cópula *ser* (cfr. también Bustamante 1991: 218), ya que no suelen permitir una interpretación aspecto-temporal del perfecto compuesto.

- (20) [En unas aguas termales, la hablante y yo estamos en una piscina de poca profundidad cuando vemos a un hombre tirarse al agua en la piscina de al lado]
Mira, esa piscina ha sido para nadar. (I.D., Papallacta 4-5-2002)¹⁸
- (21) [En la tele se transmite en directo la toma de posesión del nuevo presidente; se ve una persona desconocida para la hablante, y luego resulta ser el presidente de Panamá]
Ah... ha sido de Panamá. (I.D., Quito 15-1-2003)

En construcciones de otra índole no se puede excluir una interpretación aspecto-temporal del perfecto compuesto, aunque la interpretación mirativa es la más probable en el contexto dado.

- (22) [La familia se ha reunido en un restaurante, llega el anfitrión y se asombra]
¿Ya han estado aquí? (F., Quito 12-5-2002)
- (23) [Un funcionario de la biblioteca universitaria vuelve del depósito, donde estuvo buscando una revista]
Ha habido solo dos números. (Quito, 10-1-2003)

Por otra parte, existen también casos que claramente contradicen la interpretación aspecto-temporal, como el siguiente ejemplo, que describe un evento futuro:

- (24) *El año que viene ha sido bisiestro.* (Toscano Mateus 1953: 260)

El origen del uso mirativo del perfecto compuesto en el habla andina, probablemente, está en el quechua ecuatoriano.

¹⁷ Tanto el perfecto como la evidencialidad son fuentes frecuentes del mirativo, y parece que existen muy pocas lenguas con una forma mirativa específica (Hengeveld y Olbertz 2012).

¹⁸ La codificación consta de las iniciales del hablante (si se conocen), el lugar y la fecha de la enunciación.

(25) *alli hinti-mi ga-shka*
buen gente-CERT COP-SD
“buena gente ha sido” = ‘es buena gente’ (Muysken 1985: 392)

(26) [al comer un caldo]
alli-mi ga-shka
buen-CERT COP-SD
“rico ha sido” = ‘está rico.’ (ibíd.)

El sufijo *-shka*, llamado aquí *sudden discovery tense* ‘tiempo de descubierta repentina’¹⁹, término introducido por Adelaar (1977) para el sufijo *-na* en el quechua de Tarma (Perú), no tiene función exclusivamente mirativa, ya que también puede servir para la expresión de eventos pasados en textos narrativos, donde típicamente ocurre al inicio:

(27) *shuk pobre kausa-shka*
uno pobre vivir-SD
‘érase una vez un hombre pobre’ (Muysken 1977: 60)

Aunque las funciones no mirativas no son idénticas, la analogía entre el uso mirativo del sufijo *-shka* en el quechua ecuatoriano y del perfecto compuesto en el español de la sierra ecuatoriana no puede ser una simple coincidencia. Así que, igual que en el caso del citativo, el del mirativo se debe a un calco del quechua. La pregunta que surge inmediatamente es ¿cómo es posible que el mirativo haya llegado a formar parte de la variedad culta, mientras que el uso del citativo se limita al habla rural bilingüe? La respuesta está en la forma que toma el calco: “el léxico es el único elemento en la lengua del cual una persona puede estar completamente consciente” (Muysken 1985: 418). Por expresarse por medio de la construcción con *dizque*, que es una palabra, el citativo tiene el estigma de asociarse con el habla indígena, mientras que la expresión del mirativo es una construcción sintáctica, cuyo origen indígena no se percibe.

Volviendo a las propiedades lingüísticas del mirativo, los casos ilustrados hasta aquí son compatibles con la definición de la miratividad por DeLancey (1997: 33-35), quien relaciona este fenómeno con el estado de conocimiento del hablante y, consecuentemente, atribuye la sorpresa expresada al hablante (*cfr.* también DeLancey (2001)²⁰. El siguiente ejemplo no cabe dentro de esta definición:

(28) *Me dieron penicilina a ver si era alérgico, y ¡he sido alérgico!*
(S., Quito 6-5-2002)

En este caso no es el hablante quien está sorprendido, ya que para él su alergia carece de novedad, sino que su intención es sorprender a los oyentes. Además, en el quechua de Tarma²¹, el sufijo mirativo *-na* se usa únicamente para sorprender al oyente, ya que aparece sobre todo en contextos narrativos (Adelaar 2013: 96-99). Adelaar (2013: 100) aclara que la definición de DeLancey (1997, 2001) es demasiado restrictiva para

¹⁹ Muysken (2019) adopta el término “mirativo” para especificar este tipo de casos.

²⁰ “The term ‘mirativity’ refers to the linguistic marking of an utterance as conveying information which is new or unexpected to the speaker.” (DeLancey 2001: 369-370)

²¹ El quechua de Tarma es una de las pocas lenguas con un elemento con función exclusivamente mirativa. Esta lengua es una variedad del quechua mucho más conservadora que el quechua ecuatoriano. Para más detalles de clasificación, véase Adelaar con Muysken (2004: 183-191).

acomodar el mirativo del quechua de Tarma, y prefiere una definición que incluye la posibilidad de que el hablante recurra al mirativo con la intención de sorprender al oyente (Hengeveld y Olbertz 2012).

El mirativo del quechua de Tarma y de algunas otras variedades se presenta también en preguntas (Adelaar 2013: 104-105). Lo mismo ocurre en el español andino ecuatoriano:

(29) *¿Y el hijo de la señora Anita no ha estado aquí?* (Bustamante 1991: 216)

(30) *¿De qué parte ha sido usted?* (*ibid.*: 213)

Mientras que la pregunta de (29) puede ser una pregunta retórica, la de (30) sirve para dar a entender el interés del hablante en saber la respuesta.

En resumen, la interpretación mirativa del perfecto compuesto es posible con cualquier enunciado que tenga aspecto léxico de estado²², pero solo deja de ser ambiguo en las construcciones con la cópula *ser*. El mirativo español puede ocurrir en enunciados declarativos e interrogativos, que suelen ser simultáneos o posteriores al momento de habla. El mirativo español tiene su origen en el mirativo del quechua ecuatoriano. La miratividad puede servir para marcar el enunciado por ser novedoso o sorprendente para el hablante (y el oyente) o únicamente para el oyente.

3.4. La naturaleza interpersonal de las tres nociones

Las tres nociones descritas a lo largo de las secciones anteriores tienen varias propiedades en común. Son todas específicas del español de la sierra ecuatoriana y todas están gramaticalizadas. El objetivo de la presente sección es demostrar que las tres nociones, además, carecen de función proposicional y, por tanto, sirven como operadores con función estratégica en la interacción. ¿Cómo averiguar la diferencia? Un elemento lingüístico tiene valor proposicional si se puede evaluar en términos de verdad, ya que las proposiciones pueden ser verdaderas o falsas, mientras que los actos de habla carecen de valor de verdad (Austin 1962), lo cual también vale para las expresiones modificadoras de estos (*cfr.* p. ej. Levinson 1983: 226-263). Para la identificación de los adverbios modificadores de los actos de habla, González Ruiz (2000) sugiere toda una serie de pruebas, de las cuales la negación es la más contundente: lo que tiene valor de verdad se puede marcar como falso negándolo, mientras que es imposible negar lo que no tiene valor veritativo. En los siguientes ejemplos se aplica esta prueba a las expresiones reportativa (31), citativa (32) y mirativa (33).

(31) *Bueno dizque allí hay dizque hay huracanes grandes* [= ejemplo (7)]

- a. En Estados Unidos sí, pero en Europa no.
- b. *No, no dizque.

(32) *¿Patrón se enoja conmigo? dizque dijo él* (BQ 10a)

- a. No, claro que no se enoja.
- b. *No, no dizque dijo.

²² La restricción del mirativo a estados de cosas estativos parece ser una tendencia general en el caso de las expresiones mirativas basadas en el aspecto resultativo, la cual se constata en lenguas muy diversas (Comrie 2000: 6).

- (33) *Ah ... ha sido de Panamá* [= ejemplo (21)]
a. No, es de Canadá.
b. ¿? No, no ha sido.

Estos ejemplos demuestran que sí es posible negar el contenido proposicional de los enunciados, pero la negación no atañe a las expresiones reportativas, de cita y mirativas²³. La negación de estas da lugar a enunciados agramaticales en (31b) y (32b) y a un enunciado extraño en (33b), que para un hablante de la variedad quiteña resultaría incomprensible. La conclusión de esta prueba es que las nociones en cuestión no tienen función proposicional, sino estratégica o, dicho de otro modo, interpersonal.

4. Análisis discursivo-funcional de las expresiones reportativa, citativa y mirativa

En el presente apartado presentaré un análisis lingüístico de las tres expresiones descritas a lo largo del apartado 3 como expresiones interpersonales dentro del marco teórico de la gramática discursivo-funcional. Es necesario introducir algunas nociones teóricas relevantes para este análisis (4.1.) antes de aplicarlas a las tres expresiones en cuestión (4.2.).

4.1. La Gramática Discursivo-Funcional y el análisis interpersonal

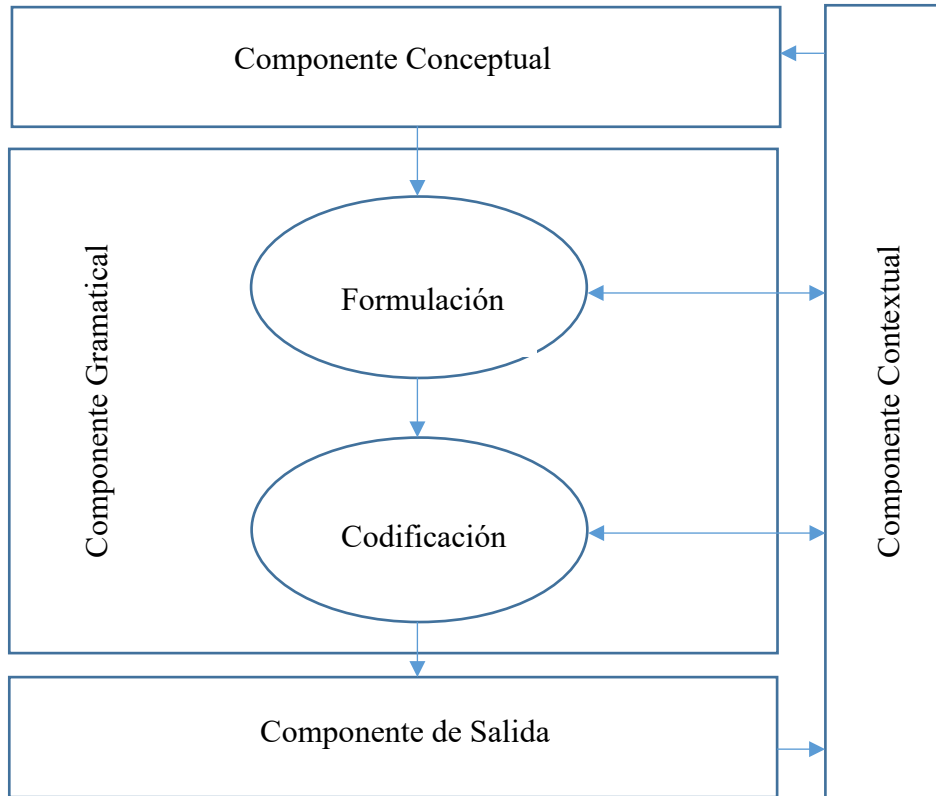
La Gramática Discursivo-Funcional (GDF) es una teoría funcional basada en la Gramática Funcional de Dik (1997), que se distingue de esta, entre otros detalles, por partir del Acto Discursivo como entidad básica. Al igual que la Gramática Funcional, esta teoría pretende formar parte de una teoría más amplia de la interacción verbal, cuyo lugar se especifica algo más en detalle en la GDF, tal como se ve en la Figura 1, cuya primera versión se encuentra en Hengeveld y Mackenzie (2008: 6).

El Componente Gramatical, que está en el centro de esta teoría, consta de dos módulos principales: el de la Formulación, que incluye los elementos pragmáticos y semánticos que forman el contenido del enunciado, y el de la Codificación, que consiste en los elementos morfosintácticos y fonológicos que dan cuenta de la forma del enunciado. Los demás componentes son extralingüísticos, pero altamente relevantes para la interacción verbal. El Componente Conceptual representa la intención comunicativa y sirve de entrada para la formulación del Componente Gramatical. Este componente se puede caracterizar como “fuerza motriz” de la interacción verbal (Hengeveld y Mackenzie 2008: 7). En el Componente de Salida se producen sonidos en la lengua oral o signos en la lengua de signos o signos ortográficos en la lengua escrita, que son individualmente variables e imposibles de predecir. Mackenzie 2008: 7). El Componente Contextual, finalmente, contiene todos los datos situacionales, es decir, el lugar y el tiempo en los cuales la interacción tiene lugar, así como la identidad y la relación mutua de los interlocutores. Además, se almacenan en este componente todos los aspectos de la interacción verbal, incluyendo los datos de salida, ya que todos estos pueden ser tematizados en la comunicación. A su vez, los datos del Componente Contextual entran en el Componente Conceptual, toda vez que, de acuerdo con la

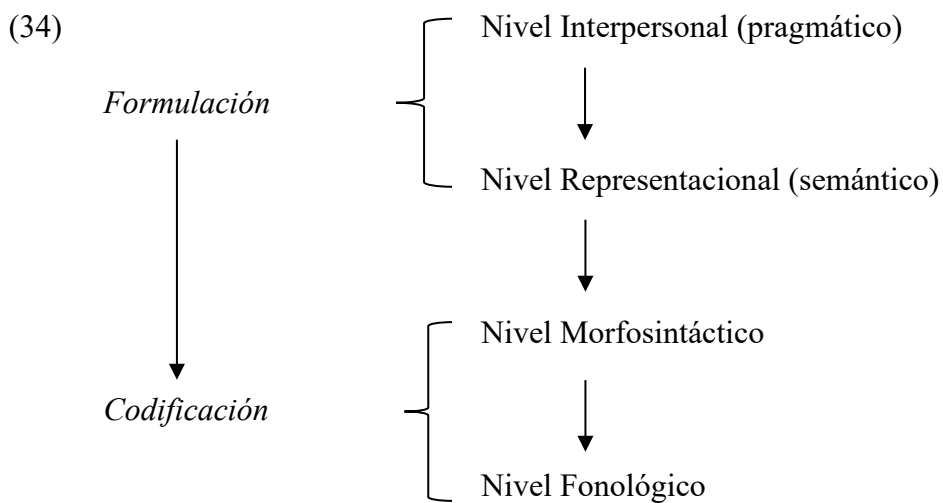
²³ En Hengeveld y Olbertz (2012) sostenemos que la miratividad incide sobre la proposición. En un artículo sobre la expresión mirativa en el chino mandarín, Fang (2018) demuestra que la miratividad tiene función interpersonal.

modificación del modelo propuesta por García Velasco (2014), la información contextual sirve de entrada para crear nuevas intenciones comunicativas.

Figura 1. La gramática dentro de un modelo de la interacción verbal



El Componente Gramatical da cuenta únicamente de los datos estrictamente lingüísticos, ya que las intenciones del hablante y los factores sociales y culturales forman parte de los componentes extralingüísticos. Este componente, por su parte, es de índole modular, siendo su punto de partida el módulo interpersonal. En (34) se representa la estructura interna del Componente Gramatical.



La estructura de la gramática es tal que el Nivel Interpersonal, relacionado con la interacción hablante-oyente, tiene precedencia sobre el Nivel Representacional, que, a su vez, es responsable del contenido proposicional (o descriptivo) en la Formulación. Como ya se vio en la Figura 1, la Formulación funciona como entrada para los niveles de la Codificación, que no tienen ningún efecto sobre el contenido pragmático y semántico especificado en la Formulación. Finalmente, cabe observar que la estructura del modelo se desarrolló a partir de la investigación en tipología lingüística. Sin embargo, esto no implica que el modelo presuponga la existencia de ciertos universales lingüísticos establecidos de antemano por la teoría; antes al contrario, se concibe como instrumento para la descripción de lenguas tipológicamente diversas.

Pasemos ahora a la estructura interna del Nivel Interpersonal, que es lo más relevante para el presente estudio.

(35) A: (F) (P₁)_H (P₂)_O (C: (Adscripción) (Referencia))²⁴

En esta representación, A es el Acto Discursivo, unidad mínima de comportamiento comunicativo. Los componentes del Acto Discursivo son: el predicado ilocutivo F, que puede ser de naturaleza abstracta o léxica, los participantes en la interacción (P), cuyas funciones son las de Hablante (H) y Oyente (O), y finalmente, el Contenido Comunicado (C), que “contiene la totalidad de lo que el hablante desea evocar al oyente” (Hengeveld y Mackenzie 2011: 16) con su acto discursivo y engloba los actos de Adscripción (en adelante “Ad”) y de Referencia (en adelante “R”). La Referencia alude a los individuos u otras entidades de las cuales se está hablando, a los que se adscriben predicados. Nótese, sin embargo, que el Nivel Interpersonal se relaciona exclusivamente con la *acción* lingüística de adscribir y referir, mientras que los significados descriptivos correspondientes se realizan en el Nivel Representacional. Para que estos conceptos queden más claros, veamos algunos ejemplos.

El ejemplo (36) es un saludo, que carece de Contenido Comunicado y consiste solo en un predicado ilocutivo léxico (F_i) y los participantes (P_i)_H y (P_j)_O.

(36) a. *Hola.*
b. A_i: (F_i: hola) (P_i)_H (P_j)_O

Como este enunciado carece tanto de significado descriptivo como de estructura morfosintáctica, se saltan los niveles irrelevantes, pasando directamente del Nivel Interpersonal al Nivel Fonológico. Ello implica que no es obligatorio pasar por todos los niveles indicados en (34). Por lo general los Actos Discursivos sí tienen Contenido Comunicado, al que le corresponde un contenido descriptivo en el Nivel Representacional. Los elementos del Nivel Representacional que nos interesan aquí son: el Contenido Proposicional (p), que suele contener un Estado de Cosas (e), que a su vez contiene Predicados Léxicos (f) e Individuos (x). Tanto el Nivel Interpersonal como el Representacional pueden contener operadores (π), que representan elementos de modificación gramatical y pueden incidir sobre cualquier componente.

El ejemplo (37), que es un Acto Discursivo exclamativo, incluye un Contenido Comunicado, cuyo contenido descriptivo se corresponde a un Contenido Proposicional en el Nivel Representacional.

²⁴ Esta y todas las demás representaciones están simplificadas y no contienen nada más que la información estrictamente relevante para el análisis de las tres nociones interpersonales. Para información más detallada se recomienda recurrir a Hengeveld y Mackenzie (2008), Hengeveld y Mackenzie (2011) o un resumen actualizado de la teoría (Keizer y Olbertz 2018).

- (37) a. *¡Qué guapa está María!*
 b. NI: A_i: (F_i: excl) (P_i)_H (P_j)_O (C_i: (Ad_i) (R_i: María))
 NR: (p_i: (prs prog e_i: (f_i: guap-Adj) (sg x_i)))

En el Nivel Interpersonal (NI) de (37b) se especifican la ilocución exclamativa (excl) y el nombre del referente *María*, ya que el nombre no tiene significado proposicional. En el Nivel Representacional (NR) se especifica el predicado adjetival *guap-*, cuya forma definitiva se expresará en el Nivel Morfosintáctico, y se representan los operadores semánticos de tiempo presente (prs) y aspecto progresivo (prog), valor aspectual codificado por la cópula *estar* (Hengeveld 1986). Además, en el Individuo (x_i) se especifica el número por medio del operado singular (sg)²⁵.

El ejemplo (38a) es semánticamente análogo a (37a), pero contiene una alocución formal, que se representa por medio de un operador honorífico (h) en el participante Oyente en (38b). Además, el que el acto de Referencia en el Contenido Comunicado se haga al Oyente, es decir a la segunda persona, se refleja en la indicación correspondiente en (R_i):

- (38) a. *¡Qué guapa está usted!*
 b. A_i: (F_i: excl) (P_i)_H (h P_j)_O (C_i: (Ad_i) (R_i: 2))

En (39), cuyo Contenido Proposicional lo dejamos sin especificar, *por favor* se representa por medio de un operador de mitigación (mit) en el predicado ilocutivo (F_i) imperativo:

- (39) a. *¡No te vayas por favor!*
 b. A_i: (mit F_i: imp) (P_i)_H (P_j)_O (C_i)

Resumiendo, las propiedades más relevantes de la Gramática Discursivo-Funcional para el análisis de los operadores interpersonales del español de la sierra ecuatoriana son: (i) su relación con los conceptos mentales y con el contexto lingüístico y extralingüístico, representado en la Figura 1; (ii) la relación e interacción de los niveles de Formulación con los de Codificación; (iii) el papel primario del Nivel Interpersonal y su estructura interna; (iv) la interacción del Contenido Comunicado del Nivel Interpersonal con el Contenido Proposicional del Nivel Representacional; (v) el papel de los operadores en ambos niveles.

4.2. Los operadores interpersonales reportativo, citativo y mirativo

Después de esta introducción teórica a las propiedades relevantes del modelo discursivo-funcional, esta sección está dedicada a su aplicación al análisis de los tres operadores interpersonales del español andino ecuatoriano, empezando con el operador reportativo.

Recuérdese que *dizque* reportativo, en la variedad del español que se trata aquí, suele preceder al verbo y, consecuentemente, incidir sobre el enunciado entero. Los ejemplos (40a)-(40c) se representarán todos de la misma manera en (40d), por medio de un operador reportativo (rep) en el Contenido Comunicado.

²⁵ La información respecto al sexo femenino del referente (R_i) se debe al Componente Contextual.

- (40) a. *el azúcar dizque está en Quito a siete sucres la libra.* (BE 17a)
 b. *ahí dizque canta el gallo,* (BQ 9b)
 c. *bastante vitamina dizque tiene* (BQ 9a)
 d. A: (F: decl) (P₁)_H (P₂)_O (rep C)

La realización del operador “rep” en forma de *dizque* es cuestión del Nivel Morfosintáctico, al igual que su posición delante del verbo. En cuanto a la ilocución declarativa en (F), se corresponde con la ilocución propia de los ejemplos de (40), que son representativos de los enunciados reportativos en el habla bilingüe. Puede que existan casos reportativos con ilocución exclamativa, e incluso interrogativa, pero no aparecen en el Corpus de Salcedo.

En su función de operador citativo, *dizque* aparece seguido por un verbo de comunicación para marcar el discurso directo. Además, el discurso directo se presenta dentro de un contexto proposicional, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

- (41) *dizque dijo “bueno pues” dizque dice “pero bueno vamos a ver”, cuando estaba hablando así asoma pues que asomaba ese hombrecito de Chimborazo* (BQ 24a)

Este ejemplo consta de tres Actos Discursivos:

- (41) a. *dizque dijo “bueno pues”*
 b. *dizque dice “pero bueno vamos a ver”*
 c. *cuando estaba hablando así asoma pues que asomaba ese hombrecito de Chimborazo*

Aquí nos interesan solo los dos primeros, puesto que el último no contiene discurso directo. La siguiente representación corresponde a (41a):

- (41) a'. NI: A_i: (F_i: decl) (P_i)_H (P_I)_O (C_i: (Ad_i) (R_i: 3) (R_j))
 NR: (p_i: (ps e_i: (f_i: decir_v) (sg x_i)_{Ag}) (cit A_j))

En esta representación (cuyos detalles se explicarán en la discusión de (41 b') *infra*), el discurso directo, con su operador de citación, (cit A_j), está incrustado en el Nivel Representacional (NR), correspondiéndose con el acto de Referencia (R_j) en el Nivel Interpersonal (NI). La posibilidad de tener incrustaciones de índole interpersonal en el Nivel Representacional se debe principalmente a la recursividad, en tanto que propiedad inherente del lenguaje. De este modo se da cuenta también del hecho de que es posible la referencia pronominal anafórica al discurso directo citado, como se ve en el ejemplo (42), donde *eso*, en la tercera línea, se refiere a “¿por qué pelean?” en la primera²⁶.

- (42) <FVT> “¿por qué pelean?”, dijo [el cura], ¿no?
 <PM> ah ¿sí?
 <FVT> todo eso dijo, ¿no? (BQ 3a)

Volviendo a nuestro ejemplo de *dizque* citativo, el segundo Acto Discursivo de (41) se representa de manera análoga al primero.

²⁶ Hengeveld y Mackenzie (2008: 275-277) caracterizan la incrustación del discurso directo dentro de la función descriptiva (o proposicional) del lenguaje como “mensaje sobre el mensaje”, que forma parte de lo que llaman “lenguaje reflexivo”.

- (41) b'.NI: A_i: (F_i: decl) (P_i)_H (P_J)_O (C_i: (Ad_i) (R_i: 3) (R_j))
 NR: (p_i: (prs e_i: (f_i: decir_v) (sg x_i)_{Ag}) (cit A_j))

La diferencia entre (41a') y (41b') consiste en el operador temporal en el estado de cosas (e_i) con el predicado léxico *decir*, que es pretérito perfecto simple –representado simplemente como “pasado” – en (41a') y presente en (41b'). Con la excepción de la función de agente (Ag) en (x_i), el resto de ambas representaciones se debe leer de la misma manera que la ofrecida para el ejemplo (37): al Contenido Comunicativo (C_i) del Nivel Interpersonal le corresponde el Contenido Proposicional (p_i) del Nivel Representacional. La Adscripción del NI (Ad_i) se realiza por medio del Predicado Léxico (f_i) en el NR y el primer acto de Referencia (R_i) a una tercera persona se refleja en el NR como Individuo (x_i), con el operador de singular (sg).

Otro aspecto que queda por comentar es la posición de *dizque* + verbo de comunicación en relación con el discurso citado, que es variable, como se ha observado en la sección 3.2.; puede aparecer delante del discurso citado, como ocurre en los ejemplos de (41), o puede aparecer detrás, como es el caso en (14), repetido aquí como (43).

- (43) “¿qué tal has andado?” *dizque pregunta el cóndor al oso Juan* [= (14)]
 a. NI: A_i: (F_i: decl) (P_i)_H (P_J)_O (C_i: (Ad_i) (R_i) (R_j) (R_k))
 NR: (p_i: (prs e_i: (f_i: preguntar_v) (x_i) (x_j) (cit A_j)))

En esta intervención están involucrados dos Referentes, correspondiéndose al cóndor (R_i) y al oso Juan (R_j), que remiten a los Individuos (x_i) y (x_j), en el Nivel Representacional, cuyos detalles se dejan sin elaborar aquí. El Acto Discursivo incrustado (cit A_j) se corresponde aquí con el tercer acto de Referencia (R_k). Lo que es relevante en (43a) es que, a pesar de la posición de *dizque* + verbo de comunicación detrás del discurso directo, la posición en la representación sigue siendo la misma que en (41a') y (41b'). Ello se explica por el hecho de que, en los niveles de Formulación, el orden de los elementos no obedece a nada más que a una convención, puesto que el orden de los constituyentes, tal como aparece en la forma final del enunciado, se fija en el Nivel Morfosintáctico. Asimismo, la realización de la marca de citación por medio de *dizque*, al igual que su posición delante del verbo de comunicación, es cuestión del Nivel Morfosintáctico. Sin embargo, es importante notar que el Nivel Interpersonal sí refleja el orden de los Actos Discursivos entre sí, tal como se habrá notado en la división del ejemplo (41) en tres Actos Discursivos consecutivos.

Pasando al mirativo, recordemos que su función es marcar el enunciado como inesperado o sorprendente para el hablante, para el oyente o para ambos. Dada esta función, el mirativo opera sobre el Contenido Comunicado de la misma manera en que lo hace el operador reportativo. Consideremos el ejemplo (44).

- (44) a. [Por casualidad mi amiga y yo coincidimos en dos balcones colindantes del apartamento para disfrutar de la puesta del sol y ella comenta:]
Hemos sido vecinas. (I.D., Quito 12-1-2003)
 b. A_i: (F_i: decl) (P_i)_H (P_J)_O (mir C_i: (Ad_i) (R_i: 1+2))
 c. A: (F) (P₁)_H (P₂)_O (mir C)

La representación (44b) refleja específicamente la estructura de (44a), ya que la ilocución es declarativa y la referencia especificada en el interior del Contenido

Comunicado es de primera persona de plural inclusiva. La representación de (44c) es de índole general y sirve para cualquier tipo de expresión mirativa. El ejemplo (22), repetido aquí como (45), es un caso mirativo con ilocución interrogativa. Al no consistir en una construcción copulativa, puede, en principio, ser ambiguo.

- (45) a. *¿Ya han estado aquí?* [= (22)]
 b. A_i: (F_i: interr) (P_i)_H (P_J)_O (mir C_i: (A_d_i) (R_i: 2) (R_j))

La representación mirativa de (45b) se corresponde con la interpretación más probable de (45a). No obstante, también sería imaginable, en un contexto algo diferente, que la misma expresión tuviera valor de anterioridad, significando simplemente que los oyentes ya estaban antes de llegar el hablante. Tal interpretación se refleja en la representación (45c).

- (45) c. NI: A_i: (F_i: interr) (P_i)_H (P_J)_O (C_i: (A_d_i) (R_i: 2) (R_j))
 NR: (p_i: (ant e_i: (f_i: estar_v) (pl x_i) (l_i))

En (45c) el valor de *han estado aquí* se interpreta como un operador de tiempo relativo anterior (ant), situado en el estado de cosas (e_i), dentro del Nivel Representacional. En el Nivel Interpersonal hay dos actos de Referencia en el Nivel Interpersonal, uno a propósito del oyente (R_i) y otro del lugar (R_j), al igual que en (45b). Ambos se especifican en el Nivel Representacional como individuo (x_i) en plural y como lugar (l_i), respectivamente. Para evitar complicaciones irrelevantes, prescindimos de los demás detalles.

Resumiendo, el reportativo y el mirativo operan sobre el Contenido Comunicado, especificando su fuente externa al hablante en el primer caso y su valor sorpresivo en el segundo. En cambio, la marca de citación opera sobre un Acto Discursivo entero que viene incrustado en el Nivel Representacional como argumento del verbo de comunicación.

5. Conclusiones

Este trabajo ha contestado a las tres preguntas mencionadas en el apartado 1 sobre (i) la descripción lingüística de las tres expresiones, (ii) las propiedades que tienen en común y (iii) cómo la Gramática Discursivo-Funcional puede servir como herramienta para su análisis.

(i) La reportativa, expresada por medio de *dizque*, aparece casi siempre en posición preverbal y opera sobre el enunciado entero. El citativo marca el discurso directo y se expresa por medio de *dizque*, siempre seguido por un verbo de comunicación que, normalmente, es *decir*. En cuanto al mirativo, constituye un valor secundario del perfecto compuesto, usado generalmente en la construcción con la cópula *ser* e incompatible con la interpretación aspecto-temporal de esta forma. Las dos últimas nociones tienen origen quechua. Desde el punto de vista de los hablantes de la variedad urbana culta, la expresión citativa está estigmatizada por emplearse la palabra *dizque*, asociada con el mundo indígena, mientras que la expresión mirativa es de índole puramente sintáctica, por lo cual los hablantes no advierten su origen quechua. Es probable que esto explique la presencia del perfecto compuesto mirativo en el habla culta.

(ii) Las construcciones son específicas de la variedad hablada en las tierras altas del Ecuador. Están todas gramaticalizadas y carecen de valor de verdad. Tienen funciones estratégicas en la interacción verbal, es decir, desempeñan distintos papeles interpersonales.

(iii) Dentro de la estructura formalizada de la Gramática Discursivo-Funcional y en la interacción de la gramática con los componentes extralingüísticos conceptuales y contextuales, se clarifican las diferencias entre las funciones reportativa y citativa, a pesar de su similitud formal. El reportativo incide sobre el Contenido Comunicado, mientras que el citativo incide sobre un Acto Discursivo. Asimismo, la Gramática Discursivo-Funcional permite explicar de manera satisfactoria los casos de ambigüedad que eventualmente pueden darse entre las funciones mirativa y aspecto-temporal del perfecto compuesto.

Abreviaturas

En las glosas: 1 = 1ª persona; 2 = 2ª persona; 3 = 3ª persona; AC = acusativo, AL = alativo; CAUS = causativo; CERT = certeza; COP = copula; FUT = futuro; INSTR = instrumental; INTERR = interrogativo; OBJ = objeto; PRS = presente; PS = pasado; REP = reportativo; SD = *sudden discovery tense* ‘tiempo de descubierta repentina’; SG = singular; SUB = subordinador adverbial; TOP = tópico.

Siglas: 1 = referencia al hablante; 2 = referencia al oyente; 3 = referente a una tercera persona; A = Acto Discursivo; Ad = acto de Adscripción; Adj = adjetivo; Ag = agente; ant = operado de tiempo relativo anterior; BE = bilingüe con predominio español; BQ = bilingüe con predominio quechua; C = Contenido Comunicado; cit = operador citativo; decl = ilocución declarativa; e = estado de cosas; excl = ilocución exclamativa; F = predicado ilocutivo; f = predicado léxico; H = Hablante; imp = ilocución imperativa; mir = operador mirativo; mit = operador mitigador; NI = Nivel Interpersonal; NR = Nivel Representacional; O = Oyente; P = participante; p = proposición; pl = operador plural; π = cualquier operador; prog = operador de aspecto progresivo; prs = operador de tiempo presente; ps = operador de tiempo pasado; R = acto de Referencia; rep = operador reportativo; sg = operador singular; V = verbo; x = individuo

Referencias

- Adelaar, Willem F. H. (1977): *Tarma quechua: grammar, texts, dictionary*. Lisse: Peter de Ridder Press.
- Adelaar, Willem F. H. (1990): “The role of quotations in Andean discourse”, en Harm Pinkster e Inge Genee (eds.): *Unity in diversity: Papers presented to Simon C. Dik on his 50th birthday*. 1-12. Dordrecht: Foris.
- Adelaar, Willem F. H. (2013): “A Quechuan mirative?” en Alexandra Aikhenvald y Anne Storch (eds.): *Perception and cognition in language and culture*. 95-109. Leiden: Brill.
- Adelaar, Willem F. H. con la colaboración de Pieter Muysken (2004): *The languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Appel, René y Pieter Muysken (1987): *Language contact and bilingualism*. London: Arnold.
- Austin, J. L. (1962): *How to do things with words*. Oxford: Clarendon Press.

- Babel, Anna M. (2009): “*Dizque*, evidentiality, and stance in Valley Spanish”. *Language in Society* 38: 497-511.
- Bustamante, Isabel (1991): “El presente perfecto o pretérito compuesto en el español quiteño”. *Lexis* 15 (2): 195-231.
- Chang, Lidia (2018): “ ‘*Dizque* eran compadres el zorro y el quirquincho’: el verbo *decir* como marcador reportativo y metadiscursivo en el español del noroeste argentino”. *Lexis* 42 (1): 155-176.
- Cole, Peter (1982): *Imbabura Quechua*. Amsterdam: North-Holland.
- Comrie, Bernard (2000): “Evidentials: Semantics and history”, en Lars Johanson y Bo Utas (eds.): *Evidentials: Turkic, Iranian and neighbouring languages*. 1-12. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Cyrino, Sonia Maria Lazzarini (2003): “Para a história do português brasileiro: a presença do objeto nulo e a ausência dos clíticos”. *Letras de Hoje* 38 (1): 31-4.
- De la Mora, Juliana y Ricardo Maldonado (2015): “*Dizque*: Epistemics blurring evidentials in Mexican Spanish”. *Journal of Pragmatics* 85: 168-180.
- DeLancey, Scott (1997): “Mirativity: the grammatical marking of unexpected information”. *Linguistic Typology* 1 (1): 33-52.
- DeLancey, Scott (2001): “The mirative and eventuality”. *Journal of Pragmatics* 33: 369-382.
- Demonte, Violeta y Olga Fernández Soriano (2017): “De la parentetización a la gramaticalización: la evolución del evidencial / modal *dizque*”, en Ángel J. Gallego, Yolanda Rodríguez y Javier Fernández-Sánchez (eds.): *Relaciones sintácticas: homenaje a José M. Brucart y M. Lluïsa Hernanz*. 209-224. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Dik, Simon C. (1997): *The theory of Functional Grammar*, ed. por Kees Hengeveld. 2 vols. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Eberenz, Rolf (2004): “*Dizque*: antecedentes medievales de un arcaísmo afortunado”. *Lexis* 28: 139-156.
- Ent, Cecile van der (2005): “El uso de los clíticos en el español de Salcedo”, en Hella Olbertz y Pieter Muysken (eds.): *Encuentros y conflictors: bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino*. 59-75. Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert / Iberoamericana.
- Fang, Hongmei (2018): “Mirativity in Mandarin: The sentence-final particle *le*”. *Open Linguistics* 4: 589-607.
- García Velasco, Daniel (2014): “Activation and the relation between context and grammar”. *Pragmatics* 24 (2): 297-316.
- Gómez Rendón, Jorge (2006): “Interpersonal aspects of evidentiality in Ecuadorian Quechua”. *ACLCL Working Papers* 1: 37-50.
- Gómez Seibane, Sara (2012): “La omisión y duplicación de objetos en el castellano del País Vasco”, en Bruno Camus Bergareche y Sara Gómez Seibane (eds.): *El castellano del País Vasco*. 193-214. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- González Ruiz, Ramón (2000): “*Felicidades sinceramente, Don Antonio*: a propósito de los adverbios de enunciación”. *RILCE: Revista de Filología Hispánica de la Universidad de Navarra* 16 (2): 289-324.
- Granda, Germán de (2002): *Lingüística en contacto: español y quechua en el área andina suramericana*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Grajales, Róbinson (2017): “La estrategia evidencial *dizque* en el español de Medellín, Colombia”. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción* 37: 244-278.

- Hengeveld, Kees (1986): “Copular verbs in a functional grammar of Spanish”. *Linguistics* 24: 393-420.
- Hengeveld, Kees y J. Lachlan Mackenzie (2008): *Functional Discourse Grammar: A typologically-oriented theory of language structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Hengeveld, Kees y J. Lachlan Mackenzie (2011): “Gramática discursivo-funcional” [traducción española por Daniel García Velasco]. *Moenia* 17: 5-45.
- Hengeveld, Kees y Hella Olbertz (2012): “Didn’t you know? Mirativity does exist!”. *Linguistic Typology* 16 (2): 487-503.
- Kany, Charles (1944): “Impersonal *dizque* and its variants in American Spanish”. *Hispanic Review* 12 (2): 168-177.
- Keizer, Evelien y Hella Olbertz (2018): “Functional Discourse Grammar: A brief outline”, en Evelien Keizer y Hella Olbertz (eds.) *Recent developments in Functional Discourse Grammar*. 1-15. Amsterdam: Benjamins.
- Levinson, Stephen C. (1983): *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López Izquierdo, Marta (2006): “L’émergence de *dizque* comme stratégie médiative en espagnol médiéval”. *Cahiers d’études hispaniques médiévales* 29: 483-495.
- Muysken, Pieter (1977): *Syntactic developments in the verb phrase of Ecuadorian Quechua*. Dordrecht: Foris.
- Muysken, Pieter (1978): *Corpus de Salcedo*, ed. por Philipp. Dankel, Marleen Haboud, Hella Olbertz y Stefan Pfänder (coord.); ed. en MOCA por Daniel Alcón <http://moca.phil2.uni-freiburg.de/moca3_v3/register_salcedo.php?vi=15> [consulta: 24 de mayo de 2021]
- Muysken, Pieter (1985): “Contactos entre quichua y castellano en el Ecuador”, en Segundo E. Moreno Yáñez y Sophia Thyssen (eds.): *Memorias del primer simposio europeo sobre antropología del Ecuador*. 377-453. Quito: Abya-Yala.
- Muysken, Pieter (2005): “A modular approach to sociolinguistic variation in syntax: The gerund in Ecuadorian Spanish”, en Leonie Cornips y Karen P. Corrigan (eds.): *Syntax and variation: reconciling the biological and the social*. 31-53. Amsterdam: Benjamins.
- Muysken, Pieter (2019): *El kichwa ecuatoriano: orígenes, riqueza, contactos*. Quito: Abya-Yala.
- Olbertz, Hella (2005): “*Dizque* en el español andino ecuatoriano: conservador e innovador”, en Hella Olbertz y Pieter Muysken (eds.): *Encuentros y conflictos: bilingüismo y contacto de lenguas en el mundo andino*. 77-94. Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert / Iberoamericana.
- Olbertz, Hella (2007): “*Dizque* in Mexican Spanish: The subjectification of reportative meaning”. *Rivista di Linguistica* 19 (1): 151-172.
- Real Academia Española (en línea): *Corpus del Español del Siglo XXI*. <<http://rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>> [consulta: 6 de mayo de 2021]
- Sanromán Vilas, Begoña (2020): “Do evidential markers always convey epistemic values? A look into three Ibero-Romance reportatives”. *Lingua* 238 (2020) 102832: 1-26.
- Toscano Mateus, Humberto (1953): *El español en el Ecuador*. *Revista de Filología Española*, Anejo 61.
- Travis, Catherine E. (2006): “*Dizque*: A Colombian evidentiality strategy”. *Linguistics* 44 (6): 1269-1297.